



Airbus admite que las investigaciones por supuesta corrupción podrían tener "consecuencias graves"

El consejero delegado de Airbus, Tom Enders, ha remitido una carta a los empleados del fabricante europeo, en la que señala que **las investigaciones por supuesta corrupción abiertas en varios países**, a raíz de las anomalías detectadas por el propio consorcio aeronáutico, **podrían tener "consecuencias graves", entre las que se incluyen "multas de consideración para la compañía"**. Airbus encargó en mayo de este año a tres consultores externos una revisión del grado de cumplimiento del consorcio, tras las investigaciones por corrupción abiertas en Francia, Reino Unido y Austria contra el fabricante, con el objetivo de mejorar los procesos, políticas, organización y cultura de 'compliance' del grupo.

Los propios controles internos de la compañía detectaron en 2016 que en algunas licitaciones y contratos los representantes de la compañía no habían actuado éticamente, ofreciendo o pagando sobornos en algunos países para lograr los contratos. La mayoría de los casos detectados, que la compañía también denunció, se refieren a contratos militares en la época en que Enders estuvo al frente de la división militar del fabricante.

En una carta, a la que ha tenido acceso Europa Press, Ender señala que esta actuación "era la forma correcta de proceder", en línea con los valores, estándares éticos, normas de cumplimiento y responsabilidades legales" del grupo aeronáutico, con el respaldo del consejo de administración.

En la misiva, el directivo avisa a la plantilla de Airbus de que "conforme se desarrolle el proceso", que será largo, habrá noticias al respecto en los medios de comunicación, imparciales o no, filtraciones e intentos de desacreditar a la alta dirección" y les insta a prepararse para "un periodo de confusión y turbulencias".

Además de la investigación formal que abrió Reino Unido en verano de 2016, Austria también presentó en febrero una demanda contra el consorcio aeronáutico europeo por posible estafa en un contrato firmado en 2003 para la compra de 18 aviones Eurofighter, a lo que se suma otra investigación abierta en Francia.

Fuente: Expansión